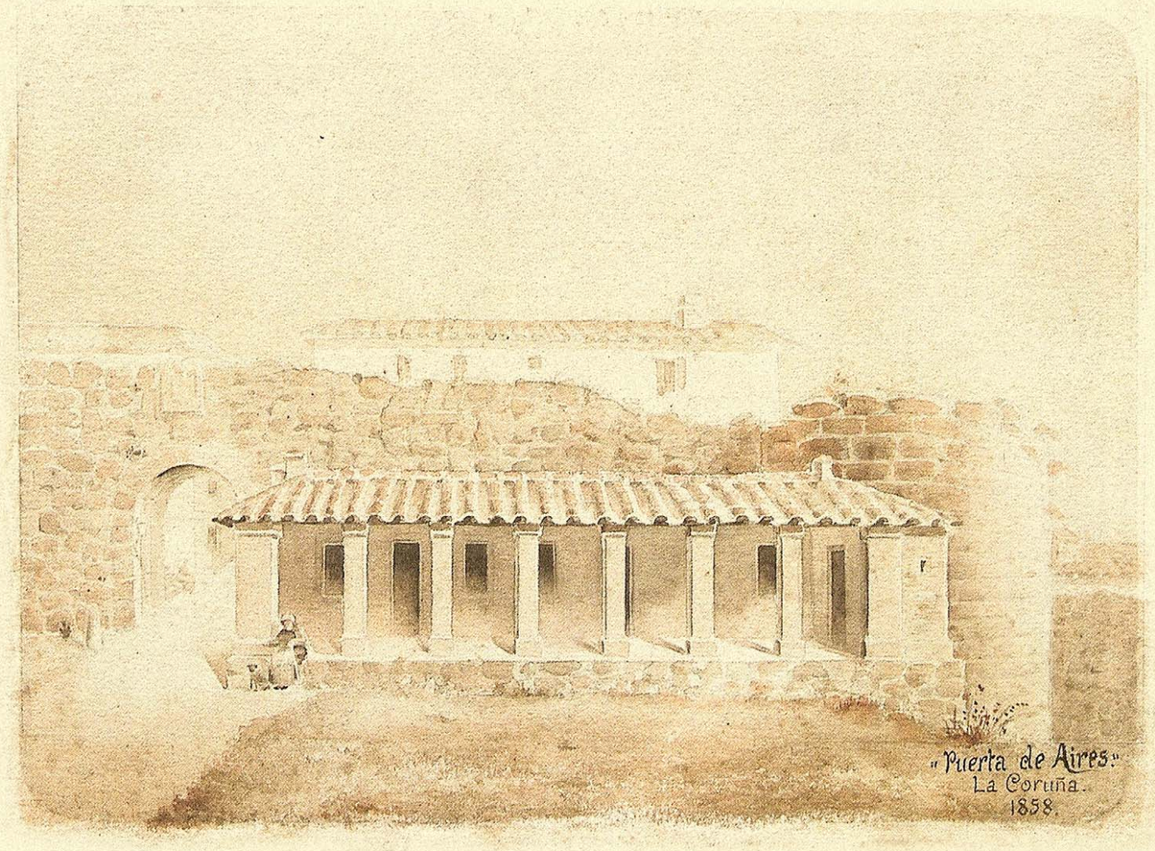

Puerta de Aires

Antonio del Castillo 1858

Aguada realizada siguiendo un apunte de Francisco María de la Iglesia, hace ahora ciento cincuenta años.

Felicitación de Navidad editada por el Museo de Belas Artes Da Coruña

Orden de Caballeros de María Pita

El Cerco de María Pita

Muy Noble y Muy Leal Orden de Caballeros de María Pita Nº 21 – Marzo – 2008

Saludo

En este primer trimestre del año 2008, nos cabe la satisfacción de recordar el homenaje ofrecido, el pasado día 19 de enero, a nuestro Maestre de Honor Fundador, el amigo Antonio Gundín Fandiño.

Asimismo, recordar el reciente Capítulo General Ordinario celebrado el 27 de marzo, en el que fueron tratados los asuntos que afectan al discurrir de la Orden durante el ejercicio anual anterior.

Finalmente animaros a participar en la próxima solemne sesión de Investiduras de nuevos miembros que, como recordareis por vuestra propia experiencia, es muy emotiva y gratificante.

La Junta de Gobierno

Homenaje a Antonio Gundín

En los salones de la novena planta del Sporting Club Casino, tuvo lugar el homenaje que la Orden de Caballeros le tributó a su primer Maestre, Antonio Gundín Fandiño, con motivo de haberle sido concedido el título de Maestre de Honor Fundador de nuestra Orden. Con asistencia de unas setenta personas, entre las que se encontraban un nutrido número de Caballeros y sus señoras, junto a miembros de la Agrupación Musical Albéniz y de la Tuna de Veteranos, presididas ambas por Gundín, y la presencia de otros familiares y amigos, se celebró una animada velada, con discursos, cena y actuación musical.

Al inicio se citaron las adhesiones de otras asociaciones y particulares que no pudieron asistir, para dar paso a las intervenciones del Maestre Vicente Iglesias, del Lugarteniente Manuel Balseiro, del miembro de la Orden Antonio Abeijón y del Director del Museo Militar José Navas. Acto seguido intervino el Teniente de Alcalde del Ayuntamiento Carlos González-Garcés, quien hizo entrega junto con el Maestre de una figura de María Pita y del Diploma correspondiente.

Finalmente, Antonio Gundín, firme pero emocionado, dio las gracias y se comprometió a seguir colaborando con la Orden y poder disfrutar de la amistad de todos los que componemos esta gran familia.

Enhorabuena Antonio, por esos diecisiete años al frente de la Orden y por ese merecido homenaje.

Caballero de Honor 2008

En el Capítulo, se dio a conocer el acuerdo de la Junta de Gobierno, de la elección de don José Manuel Liaño Flores, como Caballero de Honor del presente año, nombramiento que fue refrendado por todos los presentes.

José Manuel Liaño nació en Monforte en 1923, pero vive en A Coruña desde que tenía un año. Doctor en Derecho. Abogado de los Ilustres Colegios de A Coruña, Madrid, Lugo, Ourense, Pontevedra, Vigo, Ferrol, Santiago, Segovia, Victoria y Oviedo, fue Letrado Asesor Jefe de los servicios jurídicos sindicales. Juez jubilado, es Académico Numerario de la Academia Gallega de Jurisprudencia y Legislación. Concejal y Alcalde del Ayuntamiento de A Coruña desde 1976 a 1979. También fue Diputado Provincial y Procurador en Cortes.

Entre sus principales actuaciones como Alcalde, figura la consecución del Colegio Universitario de A Coruña y el Plan General de Ordenación Urbana, así como los planes parciales de Adormideras, Mato Grande y Los Rosales.

Ha escrito infinidad de artículos, habiendo obtenido el Premio "Pérez Lugín" otorgado por la Asociación de la Prensa de La Coruña, y ha recibido entre otras condecoraciones la Cruz Distinguida de San Raimundo de Peñafort y la Encomienda del Mérito Agrícola.

Pero si todo eso no fuera suficiente, ha demostrado un cariño y unas atenciones a la Orden de Caballeros de María Pita, que lo hacen acreedor de esta nuestra distinción anual.

Capítulo General

El pasado 27 de marzo hemos celebrado el Capítulo General Ordinario anual, al que han asistido una veintena de Caballeros, cifra realmente discreta si hablamos de un colectivo que agrupa a setenta y cinco personas, la mayoría jubilados o con suficiente disponibilidad horaria para poder asistir. Hemos de decir en su descargo que, por unas u otras circunstancias, se han disculpado otra decena de compañeros y compañeras.

En fin, los asistentes al Capítulo han aprobado todos los asuntos incluidos en el orden del día, para posteriormente dar paso a una serie de intervenciones de varios Caballeros, trasladando sus preguntas y propuestas a la Junta de Gobierno. En este apartado se acordó que en lo sucesivo se enviarán, junto con la convocatoria, el borrador del acta y de los balances y presupuestos anuales. También se aprobó retomar las conversaciones con la Orden de la Dama de Elche, para hacer un intercambio de hermanamiento.

Al finalizar el Capítulo, nos hemos reunido en una jamonería de la Ciudad Vieja, para disfrutar de la alegre camaradería, mientras degustamos una deliciosa y opípara merienda.

Foro María Pita

Continuando la tradición de estos últimos años, hemos programado para todos vosotros un par de conferencias sobre temas relacionados con la historia de nuestra ciudad.

29 de abril, a las 20 horas, en la Fundación Caixa Galicia (Cantón Grande):

"Don Diego Francisco Somoza y Taibo: conflicto y zigzag de un procurador coruñés en la fase crucial de la Guerra de Sucesión".

Por don Antonio Eiras Roel.

20 de mayo, a las 20 horas, en la Fundación Caixa Galicia (C/ Médico Rodríguez):

"En el octavo centenario de la carta puebla de Alfonso IX".

Por don José Alfeirán Rodríguez.

XVII Juegos Florales María Pita 2008

Alfonso IX
Rey de Castiella, de León, de Gallizia, de Sevilla, de Cordoba, de Murcia et de Jahen.

Se convocan los Juegos Florales de este año dedicados al Rey Alfonso IX, el monarca que concedió una carta puebla a la ciudad de La Coruña en el año 1208 y de la cual se conmemora el 800 aniversario.

Podrán tomar parte en el mismo todas las personas que lo deseen, excepto los ganadores del año anterior.

Los temas se basarán en composiciones poéticas, que en la Categoría Sénior deberán versar sobre la figura del rey Alfonso IX y en la Categoría Juvenil serán de tema libre.

Los trabajos podrán ser realizados en castellano o en gallego, no pudiendo concurrir el mismo autor con más de dos composiciones.

Los trabajos deberán de ser originales. No serán admitidos los trabajos que hayan sido presentados en otros Juegos o Certámenes de parecidas características y que hayan sido publicados con anterioridad.

El plazo de entrega de originales finaliza el día 30 de septiembre de 2008. Los trabajos se remitirán a la siguiente dirección: Juegos Florales Orden de Caballeros de María Pita. C/ San Andrés, 122 – 8º. 15003 A Coruña.

Los premios serán los siguientes:

- Tizona de Oro, Flor Natural y 2.000 , en categoría Sénior (mayores de 18 años).

- Tizona de Oro, Flor Natural y 600 , en categoría Juvenil (menores de 18 años).

FIGURAS DE LA RAZA
María Pita, heroína coruñesa
ESTAMPA DEL DIA

Leo que por dedicación especial de La Coruña, va a ser destinada al Museo del Ejército, en Madrid, una pintura evocadora del viril temple de la heroína gallega María Pita, en el famoso sitio de nuestra ciudad por los britanos en 1589.

Págase apenas, en mínima parte, la secular deuda de honor –también de amor y admiración- que está en pie desde hace más de trescientos cincuenta años, y que no caduca porque la historia y el sentimiento popular transmiten de generación en generación el fulgurante y garimoso recuerdo.

María Pita, coruñesa, fue como sabéis, una hija del pueblo de condición humilde; más en ella y en su hazaña que resume una hora suprema, se personifican el denuedo, el patriotismo y la abnegación de las mujeres de esta tierra. Muchas veces se habló de plasmar el hecho histórico en un monumento. Escritores y arquitectos pusieron mano en ello y hubo proyectos y maquetas muy interesantes.

La última que recuerdo representaba a la brava luchadora con yelmo en la cabeza, empuñando una pica y arrebatando una bandera al oficial muerto a sus pies, sobre un cubo de la vieja muralla. Tenía la gallarda figura todo el ímpetu y la fiera expresión que el episodio pide.

Se creyó llegado el momento en que esa u otra conmemorativa obra de arte fuesen bello remate de un parque, de unos jardines o complemento de la vastedad de una avenida; pero causas diversas, ajenas a cualquier prejuicio, frustraron siempre el noble propósito. Y lo que son las paradojas de la vida: mientras tanto, un caudillo inglés -sir John Moore- que acosado con su hueste por un ejército napoleónico murió siglos después peleando como un valiente a las puertas de La Coruña, duerme el último sueño en conmemorativo sarcófago que se le erigió en el romántico jardín de San Carlos.

Que así el tiempo engendra olvidos, desvanece odios, crea vínculos nuevos y trastrueca situaciones que se juzgaban inalterables.

Pero aquí no menguó nunca el fervor popular y devoto hacia aquella singular mujer, se le ofrecieron lápidas de mármol y bronce. La mejor plaza de esta capital se llama "de María Pita". Las más fastuosas fiestas coruñesas a ella estuvieron dedicadas. Y costea el Concejo, en fin, la anual "Función del Voto" en la cual, ante las autoridades y el pueblo, entrelaza elocuente un predicador de fama, el nombre excelso de la Virgen del Rosario, Patrona de la ciudad, con el de la esforzada heroína que se debatió, victoriosa, en lo más empeñado del cerco.

El panegírico, enardecido y emocionado, contribuye a hacer perdurable la efeméride que inspiró también patrióticos cantos a los poetas regionales. Y no faltan nunca en sermones, conferencias y poemas, líricas citas parangonando a María Pita con las postrimerías del siglo XVI, su antigüedad en gestas semejantes: desde Judit y Dalila a Juana de Arco; sin olvidar a la Monja Alférez ni a la bizarra Agustina de Aragón inmortalizada en Zaragoza.

¿Qué fue lo que hizo nuestra María Pita gallega? Batirse como las demás mujeres, como el vecindario, en las trágicas horas de exterminio en que se elevaba todo a sangre y fuego. Y a la postre decidir la lucha con la victoria para los suyos en un personal rasgo de valor y audacia.

Rememoremos. El "Memorial" del sitio nos habla de cómo en las postrimerías del siglo XVI, justamente el 13 de abril de 1589, zarpó de Plymouth una potente flota de asta 142 navíos para asolar las costas gallegas –en ruda pugna como estaban entonces España y Albión- y seguir luego a Portugal.

Poderoso enemigo el que se venía encima. Débiles los medios y obstáculos que habían de oponérsele: pero sereno y esforzado el ánimo, nadie dejó de afrontar el riesgo. Mandaba la escuadra Francis Drake, de temido nombre y traía más de 14.000 hombres de desembarco a las órdenes de Enrique Norris, otro avezado capitán.

El valeroso y entendido Marqués de Cerralbo, Capitán General del Reino, con residencia en La Coruña, se replegó, previsor, en la Ciudad Alta que, aunque mal artillada y defendida solo "por una flaca muralla" ofrecía cierto resguardo. Algunos fortines se extendían espaciados entre el arenal y el barrio de la Pescadería fuera del recinto.

Intimada en vano la rendición, comenzaron los desembarcos en las playas contiguas. Nada faltó de cuanto se temía. Abrió el enemigo minas para volar los bastiones, emplazó baterías, tendió escalas para trepar a las almenas, incendió el convento de Santo Domingo… Jornadas épicas, prologo de un ataque decisivo que vino al fin un día con el alba. Era el 18 de mayo.

"O día alborexou, esnaquizadas rompen as olas nos petris", describe García Ferreiro en su dramática "Lenda de horror". Fue entonces, en el trance febril, el "Voto a la Virgen y el instante en que culminó el sublime arrojo de María Pita. Su marido Gregorio de Recamonde, uno de los hombres que luchaban en el cerco, fue muerto, casi a su lado, quedando furiosa al verlo. Un alférez inglés se encaramaba al muro en el que había clavado triunfal su bandera, cuando la desesperada mujer, acosada, ronca la voz, al aire la melena, lo derribó de un lanzazo desde la escalera, no sin antes arrancarle el estandarte.

Atónitos los asaltantes, cejaron un punto. Redoblaron su esfuerzo los defensores y el asedio puede decirse que acabó allí. Entre repique de campanas, salvas, rezos y cánticos de victoria, el 19 de mayo reembarcaron los invasores, maltrechos. Levaron anclas y las velas se esfumaron en el horizonte.

María Pita –o María Mayor de la Cámara y Pita, que tal era su nombre- "de fortes membros e fornido peito", alcanzó del Rey Felipe II honores de alférez y una pensión que se extinguieron antes que su fama. En el tricentenario de la defensa de La Coruña se acuñó una medalla conmemorativa de esta mujer extraordinaria a la que el pueblo ama a través de los siglos y a la que ahora van a dar vida en el lienzo pintores ilustres.

SANTIAGO DEL BURGO

Artículo publicado en "La Voz de Galicia" hace 65 años, concretamente el domingo 1 de agosto de 1943.